

## Los pensamientos de Dios

23 de febrero de 1991

Sra. N. D. Daniel

Salmos 139:17

¡Cuán preciosos también son para mí, oh Dios, tus pensamientos! ¡Cuán inmensa es la suma de ellos! Después de convertirnos, Jesús dijo que nuestros nombres están escritos en el libro de la vida, y Jesús nos enseñará oración y fe. Jesús oró antes de tratar de comenzar su ministerio – Él oró. Él oró y ayunó por 40 días. Él no pidió a sus discípulos que ayunasen y orasen por 40 días. Pero Él los animó a ayunar y orar cuando afronten situaciones difíciles. Este salmo dice que Dios tiene pensamientos preciosos para nosotros y tiene muchos de ellos. ¿Pero, cómo saber estos pensamientos? Dios tenía pensamientos grandes y santos para Jesucristo y Él vino a este mundo para cumplir esos pensamientos y planes de Dios. Después de la oración, Satanás empezó a hablar con Jesucristo y comenzó a tentarlo. Las personas que oran tendrán discernimiento para distinguir la voz de Satanás, la voz de Jesús y los pensamientos de sí mismos. Jesús tenía ese espíritu de discernimiento. Él derrotó al diablo. El convertido rey David aprendió a orar para saber los pensamientos y la mente de Dios. Eso es lo que estamos siendo enseñados – como ir a Dios para recibir su guía. El rey David siempre iba a Dios y recibía las respuestas a sus oraciones y preguntas. Él tenía pruebas difíciles de fe. Por momentos él tenía que luchar con los filisteos y en otros momentos con los israelitas quienes estaban peleando con él. Más, él tenía muchos problemas en su familia. Pero él tenía aquel contacto cercano con Dios y con el cielo. Él superó todas sus pruebas hasta el fin de su vida. Así que las personas que oran tendrán la victoria, si miran hacia Dios y le oran por todos los problemas que afronten. Los profetas entendieron la mente de Dios fácilmente. Ellos tenían que estar listos para dar respuestas y consejos a quienes les miraban.

Cuando tratamos de entender muchas cosas con nuestra propia mente, a menudo andamos por nuestra mente y vista. Jeremías dice: “Dios tiene planes de paz, pensamientos de paz para todos, no de calamidad”. – Jeremías 29:11 y 12. Allí él dice que para encontrar los pensamientos de paz de Dios nosotros tenemos que orar y buscarlo con todo nuestro corazón. Después de nuestra conversión, nosotros tendemos a andar por vista y guiado por nuestros propios pensamientos. Eso es incorrecto. Nosotros cuidamos con amor a un hombre. Después, le confiamos con el ministerio. Pero él se volvió muy ingrato. Él empezó a hablar mal de los siervos de Dios. Ahora, él es un viejo. ¿Puede él ser perdonado? ¿Será él perdonado por el Señor? Eso es lo que pensamos. Pero los pensamientos de Dios son diferentes. De repente yo lo vi. Él vino y me pidió perdón por hablar mal. Yo oré con él. Poco después, él murió. Algunas veces, nuestros pensamientos no son fortalecidos por el Señor Jesucristo. Cuando las personas escuchan la Palabra, están convencidos por la Palabra de Dios. Incluso los malentendidos arraigados fuertemente son corregidos. Cuando oramos lealmente vemos victorias. Gente viene y confiesa sus pecados y trata de ser recto con Dios. Primeramente, hay que tener victoria sobre nuestros pensamientos. Cuando tratamos de orar y recibir guías de Dios, Él pone sus pensamientos en nosotros. Nuestros pensamientos son pocos. Eso es lo que Isaías predicó a la gente. Y los pensamientos de Dios son grandes y altos. ¿Cómo obtener estos pensamientos? ¿Esta Dios disponible para nosotros, o nosotros estamos dejados para luchar por recibirlos? Dios siempre hace provisión para que sus hijos sepan su mente. En mi experiencia corta, he encontrado que se puede

recibir los pensamientos de Dios. Buscar sus pensamientos constantemente ha hecho fácil recibir sus pensamientos. Ahora, recibo un pensamiento y entiendo inmediatamente que es mi propio pensamiento. Lo rechazo, y después recibo otro pensamiento. Este segundo pensamiento es siempre del Señor. Dios dice: “Te daré un corazón nuevo y pondré mi Espíritu en tu corazón”. El Espíritu de Dios, quien sabe la mente de Dios, te guiará a toda la verdad. Yo siempre pienso en el semáforo – primero el rojo, después el ámbar y después el verde. Si no estamos cometiendo pecados deliberadamente, tendremos la alegría de ser guiado por el Espíritu de Dios. Dios dice: Él tiene pensamientos preciosos y tiene muchos pensamientos para nosotros. Así que Dios quiere liberarnos de nuestros propios pensamientos. Y Él quiere que nosotros seamos victoriosos en nuestro andar con Él. Nosotros necesitamos ser muy fieles. Si deseamos así que Dios nos guíe, Él nos guiará. Los profetas no tenían una lucha larga para obtener las guías de Dios. Ellos tenían aquel contacto vivo con Dios. Permanecieron en Dios y recibieron fácilmente sus pensamientos. Dios dice: “Mis pensamientos son de paz y no de calamidad para todos”. Está escrito en el libro de Judas: “edificándoles en su santísima fe, orando en el Espíritu Santo”. Entonces podemos vivir intachables en la vista de Dios y podemos traer muchas almas al reino de Dios. Si Dios llena nuestras mentes y cabezas con sus pensamientos, ¡cuán bendecidos seremos! Dios quiere que nosotros permanezcamos en Él, hagamos su obra y le agradecemos. Dios quiere bendecirnos.